

DECLARACIONES DE FERNANDEZ SORDO A «LA LIBRE BELGIQUE»

LAS ASOCIACIONES SINDICALES SERAN TOTALMENTE DISTINTAS PARA OBREROS Y EMPRESARIOS

Independientes del Estado, nacerán de la iniciativa de los diversos sectores profesionales

VENDRAN A PERFECCIONAR EL SISTEMA SINDICAL, DÁNDOLE DIMENSIONES HORIZONTALES SIN COMPROMETER LA UNIDAD DE LOS TRABAJADORES

Bruselas 21. (Servicio especial, por télex. «Las asociaciones sindicales serán completamente independientes del Estado, nacerán de la iniciativa de los diversos sectores profesionales y serán totalmente distintas para los obreros y los patronos», afirma el ministro español de Relaciones Sindicales, don Alejandro Fernández Sordo, en el curso de una entrevista que hoy publica el diario conservador de Bruselas «La Libre Belgique».

La conversación con el señor Fernández Sordo forma parte de una serie de artículos que sobre la España política de hoy realiza Jean Marie Van der Dussen de Kestergat, enviado especial a Madrid del citado periódico. Los trabajos de este periodista, de ascendencia noble, están teniendo un amplio eco, tanto en los medios políticos belgas como en los comunitarios.

En el artículo que hoy aparece en la primera página del rotativo de Bruselas destaca una entrada, en la que el periodista escribe: «Entre los nuevos ministros calificados liberales del Gobierno de Madrid, el señor Fernández Sordo ocupa una de las posiciones claves.» He aquí las principales palabras del ministro español:

«El sindicalismo español es un gran desconocido. En realidad, el Poder no controla los Sindicatos. Más bien ocurre lo contrario. Un tercio de los miembros de las Cortes representan a los Sindicatos. Hay 150 procuradores escogidos por los sindicalistas: seis son nombrados por el ministro, y 144 son elegidos. La representación sindical tiene la misma importancia en los Consejos municipales y en los Consejos provinciales.»

«Como toda persona responsable en el aparato del Estado, los delegados sindicales deben, antes de entrar en funciones, prestar juramento de fidelidad a la Constitución y a los Principios del Movimiento. Pero estos Principios son tan vagos y generosos, que no pueden plantear ningún problema moral a quien tenga que suscribirlos.»

Sobre las asociaciones sindicales dice el ministro:

«Estas asociaciones serán completamente independientes del Estado; nacerán de la iniciativa de los diversos sectores profesionales y serán totalmente distintas para los obreros y los patronos. Vendrán a perfeccionar el sistema sindical, dándole dimensiones horizontales sin comprometer la unidad de los trabajadores ante el empresario. La gran fuerza de los trabajadores es la unidad. En España están unidos.»

«Las Comisiones obreras serán legales», pregunta De Kestergat.

«No. El Estatuto de las asociaciones será definido por las Cortes, al igual que el de las asociaciones ideológicas prometidas por la declaración gubernamental. Pero estas asociaciones sindicales deberán ocuparse solamente de cuestiones sindicales, con exclusión de toda cuestión política. Las Comisiones obreras tienen objetivos políticos: buscan la subversión y la modificación de las instituciones por la violencia, como lo ha

reconocido Santiago Carrillo, secretario general del partido comunista en el exilio.»

«Los conflictos sociales son en su origen completamente profesionales? pregunta De Kestergat.

«Digamos que los recientes conflictos sociales fueron en su 40 por 100 políticos o politizados. Pero en este momento, de 12 conflictos que conocemos, sólo uno afecta a una empresa de más de 1.000 obreros, tres, a empresas de más de 50 obreros, y ocho, a empresas más pequeñas aún.»

Sobre el progreso social dice el señor Fernández Sordo:

«El mejor argumento en favor del Régimen ha podido usted verlo la semana pasada en Barcelona: hubo una gran manifestación de esposas de trabajadores. ¿Qué pedían? Más plazas en las escuelas secundarias. Hace veinte años habrían reclamado pan. Esto es la prueba de que bajo el Régimen el nivel de la vida aumentó sensiblemente, y sobre todo, el nivel cultural.»

El periodista interroga al ministro sobre la emigración de españoles al Mercado Común, y el señor Fernández Sordo responde:

«El fenómeno de la emigración descendiendo acusadamente, y la mayor parte de los emigrantes vuelven. Y volverán cada vez más, gracias a nuestra política de empleo. Desarrollamos ahora la siderurgia y la construcción de automóviles en Valencia: ello proporcionará 22.000 empleos nuevos en esta región. En su conjunto, los salarios españoles se aproximan rápidamente a los de los otros países de Europa. Existe cada vez más trabajo; los motivos de emigrar están a punto de desaparecer.»

Por último, el ministro responde a la pregunta favorita de De Kestergat: ¿Cómo ve el ministro «aperturista» el porvenir?

«Le voy a decir dos cosas: en primer lugar, vuelva y usted verá; en segundo lugar,